aconsequencia de los encargos que hice al mi Consejo de la
Camara para el especial cumplim.to de mi Rl. decreto de
ynue y nueve de Marzo de mil Setecientos ochenta y
ocho en que estableci las reglas que deben observar
se en el modo de proveer y recibir los Corregim.tos y
Alcaldias Maiores del Reino para ami mano la Ynstruccion, que formo para la mejor execucion de dho de-
creto acompañando al mismo tiempo un exemplar
de la de los Capitulos mandados observar a los Corregido-
res en el exercicio de su oficio y manifiesto que quan-
do se expedian los respectivos titulos a estos Magistrados
y intexioxes se les entregaba uno de aquellos exem-
plares pero que no se hacia, y igual entrega alos Al-
caldes Maiores, y considerando Yo hallarse diminu-
tos los citados capitulos por las diferentes providen-
cias, y reglas que despues se han acordado para el bien
y buena gobernacion de estos Reinos, y la importan-
cia de arreglar este punto mande en Real orden
de veinte, y siete de Marzo de mil setecientos ochen
ta y quatro, que el mi Consejo con audiencia de
mi fiscal los formase, y extendiese los nuevos capitu-
los instruccion, que combiniese al estado actual
de la Monarquia, y su felicidad teniendo presen-
tes en fin las Leies del Reino las Cedulas y orde-
nes expedidas despues de la Ynstruccion de Yntes
dentes del año de mil setecientos quarenta y
nueve en los ramos de Justicia y Policia que ahora
estan a cargo de los Corregidores para que reasumi-
dos por estos en la inteligencia de que en mi Real
animo se comunicasen tambien dhos capitulos
a los Alcaldes Maiores, y alos de mar que en qual-
quier Caso puedan estar encargados del gobierno
de los pueblos Cumpliendo el mi Consejo con este encargo
examinó el asunto con la mas seria reflexion